

hidrología médica huelen a "huevos podridos".

Las indicaciones terapéuticas de estas aguas son las siguientes: enfermedades reumáticas, la ciática y enfermedades cutáneas (para las que son especialmente indicadas las aguas sulfurosas). Según esta tradición oral los bañistas acudían desde Almansa, Ontur, Hellín y todos los pueblos de la provincia de Albacete.

Jordán Montes y Conesa García explican como era el balneario. Se trataba de un edificio de grandes dimensiones, "sin duda el mayor de toda la comarca". Disponía de dependencias para el médico, de un casino, un comedor, doce salas de baño, veinte y cuatro habitaciones de hospedaje (a las que se añadieron posteriormente, al parecer, otras quince), patios y estancias para los animales de carga y transporte.

El balneario surge alrededor del año 1.905 y pervive hasta 1.925, año en el que se cierra. El motivo del cierre pudo ser, bien la competencia de los baños de Pétrola, bien los problemas entre los herederos del balneario. Parece ser que volvió a abrirse de 1.932 a 1.935 y a partir de ese momento se abandonó, siendo hoy en día sólo una ruina.

En cuanto a la posibilidad del conocimiento y uso de estas aguas en la Antigüedad (recordemos que la zona de Hellín-Tobarra es rica en yacimientos arqueológicos) no se descarta. Es cierto que la presencia romana no se comprueba en los alrededores del manantial de La Pestosa, zona húmeda en la que serían frecuentes las enfermedades propias de un "área endorreica", pero sí en el cercano asentamiento de El Polope, lugar que, según Jordán Montes y Conesa García, preferirían los romanos para vivir. La distancia entre ambos lugares es pequeña y estos autores consideran posible el aprovechamiento de estas aguas por los romanos.

TOBARRA: Santa Quiteria

La primera noticia de las aguas mineromedicinales del balneario de Santa Quiteria, en Tobarra, nos la ofrecen las *Relaciones Topográficas* de Felipe II⁷⁸ donde se explica que Santa Quiteria es la abogada de la villa, "a cuya invocación tiene hecha una fuente que se dice la Fuensanta"⁷⁹ y que con sus aguas sanan los que han sido mordidos por perros y animales rabiosos y de otras enfermedades, aparte de atribuirles muchos milagros.

⁷⁸ Pp. 298.

⁷⁹ En relación a este término, y su relación con los lugares de aguas mineromedicinales, ver el estudio de las aguas de Chinchilla y las de Santa Quiteria, en Tobarra, en este mismo trabajo.